



## La Segunda Guerra Mundial: El Holocausto

En 1920, el partido político DAP se unió a otros partidos nacionalistas transformándose en el NSDAP (Partido Nacional-socialista), presidido por Hitler y caracterizado por el totalitarismo, el *espacio vital* y el **antisemitismo**. A la vez, se crearon Secciones de Asalto como grupos de acción contra la oposición política (SA).

Tras la muerte del primer presidente de la República, el mismo partido Nazi apoyó a un conservador histórico, Hindenburg, como presidente. Fue Hindenburg (un monárquico presidente de la República), el elegido para consolidar el conservadurismo en el poder alemán. Sin embargo, la llegada de los socialistas al poder en las elecciones de 1928 hizo que el Partido Nazi buscara el apoyo del Partido Nacional alemán para combatirlos.

Previamente, Hitler se había consolidado en el poder de su partido tras el *Congreso de Nuremberg*, utilizando el periódico *El Ataque* como medio de difundir su papel de hombre-mito. Hitler ya se planteó la creación de un estado dentro del Estado: el Estado supremo totalitario.

Una vez **Hitler**, como *canciller*, obtuvo plenos poderes por cuatro años, lo que utilizó para acabar con la oposición dentro y fuera del partido. Tres fueron los momentos claves de esta política:

- **El incendio del Parlamento** (1934), tras el cual se acusó a comunistas y socialistas y permitió declarar la ilegalidad de sus partidos.

- **La Noche de los Cuchillos Largos** (1934), que permitió acabar con la oposición de las SA.

- **La Noche de los Cristales Rotos** (1938), ofensiva intimidatoria contra los judíos durante la cual se quemaron sus propiedades y sinagogas, además de iniciarse la política de detenciones y deportaciones.



En 1934 se celebraron elecciones con lista única tras las que Hitler cambió la Constitución. En la nueva carta constitucional, se suprimieron los gobiernos de los Estados y autonomías locales y se creó el Estado unitario y centralizado. Para garantizarlo, el gobierno de Hitler creó un servicio de seguridad (SS) y una policía secreta (Gestapo), monopolizó la propaganda e hizo del *Führer* un mito.

En política económica, el gobierno de Hitler elaboró un plan Cuatrienal de desarrollo para eliminar el paro y relanzar la producción, donde la industria de armamento tenía carácter prioritario. En este sentido, el ejército cumplía también el papel de absorber el excedente de mano de obra. Para llevar a cabo su política de desarrollo, fundó un Consejo General de la Economía, donde burgueses, banqueros e intelectuales estaban representados. Siguiendo el ejemplo italiano, eliminó los sindicatos y estableció un Estado corporativo.

Dentro de sus planes de crecimiento económico desempeñó un papel fundamental su política expansionista, ya que sus intenciones exigían un plan de crecimiento demográfico; debido a ello, se fomentó la natalidad y se premió a las familias numerosas. Por supuesto, Hitler se reservó el poder de legislar en política exterior y su agresividad llevó al estallido de la Segunda Guerra Mundial.



Aun cuando el antisemitismo había existido siempre, y era palpable lo mismo en Alemania que en otros sitios, las teorías racistas que surgieron en el Siglo XIX encendieron el odio antijudío. Se hablaba de pronto de razas superiores e inferiores, de rasgos y características que ahora el Darwinismo Social explicaba como científicamente comprobables.

La perversidad de los judíos, su bajeza, ya no radicaban en su fe religiosa equivocada, ni siquiera en el papel predominante y manipulador que jugaban en la economía, tampoco en su aislamiento social, si no en esa peculiaridad biológica que ya no podía seguir siendo ignorada, en la sangre misma que corría por sus venas.

Y de aquel menosprecio, surge a la vez el prototipo de la pureza y la superioridad encarnado en el pueblo alemán. El culto a la raza ario nórdica, la única, la exclusiva.

La inestabilidad económica por la que atravesaba Alemania, la ansiedad por cambios radicales, marcaron la pauta para que el Partido Nacional Socialista Alemán se lanzara al combate, y tras varios intentos fallidos, lograran proclamar, el 30 de Enero de 1933, a Hitler su Canciller y Jefe de Gobierno.

La voz exaltada de Adolfo Hitler le aseguraba a miles de escuchas en las plazas públicas y en la radio de los hogares de esa Alemania enardecida, que el tiempo había llegado para probarse a si mismos. Aquella guerra de razas, creaba el caldo de cultivo propicio para lo que él llamaría mas adelante, "la Solución Final", esta obsesión por exterminar gradual y metódicamente a un pueblo entero.

El 20 de marzo de ese mismo año, los nazis habilitaron Dachau, el primer campo de concentración en Alemania.

El 1º de Abril se organizó un gran boicót contra los judíos, privándoles de todo derecho legal o civil, despojándolos de todas sus propiedades y arrinconándolos frente al ya manifiesto y virulento odio nazi.



Esta campaña se basó en reglamentos y decretos, culminando en 1935 con las infames leyes de Nuremberg. Ese mismo año, y para la vergüenza de la humanidad se realiza una quema publica de libros sin precedente. Esas llamas consumieron las creaciones de los grandes pensadores, cuya única falta había sido haber nacido judíos.

Las leyes de Nuremberg los catalogaban como "ciudadanos de segunda clase", gente que no merecía tener ni un trabajo ni un hogar, y que habrían además ser marcados y denigrados.

Durante el régimen nazi, el gobierno Alemán decidió señalar a todos los individuos que no pertenecieran a la raza aria, por medio de una insignia que tenían que portar obligatoriamente y a la vista para así poder ser identificados.

Así, una noche como otra cualquiera, el día 9 de noviembre de 1938, las calles de Alemania y Austria se llenaron de hombres uniformados, de vándalos que corrían con piedras en las manos, irrumpiendo contra negocios y propiedades judías. "La Noche de los Cristales Rotos", como habría de conocerse, más que romper vidrios y presenciar arrestos a diestra y siniestra, marcaba el momento en el que la ley no representaría ya nada, el momento en que las garantías se habían perdido y que el desprotegido pueblo judío estaba a la merced de su trágico destino.



Hitler denunció a los judíos como una organización capitalista internacional que tenía como consigna involucrar al mundo en una guerra que lo destruiría todo. Por consiguiente, lo único que podría evitar tal desastre sería acabar con ellos.



A partir de aquel momento empezaba la pesadilla que ensombreció al mundo entero y enlutó para siempre al pueblo judío.

Al invadir el 1º de septiembre de 1939 Alemania a Polonia, empieza la Segunda Guerra Mundial, y con ella la orden de habilitar ghettos y crear Judenrats, consejos integrados por judíos, que deberían acatar y hacer cumplir a sus correligionarios, las órdenes de los alemanes en los campos de concentración.

Muy pronto fue anunciado que los residentes de las localidades pequeñas serían transferidos a los ghettos. Operación que duró aproximadamente un año.

La primera ciudad que amuralló sus calles y cerró herméticamente la vida judía fue Lodsz, pero el ghetto de mayores dimensiones fue habilitado en Varsovia en octubre de 1940.

El 20 de enero de 1942 se llevó a cabo la “Conferencia de Wansee” para formalmente iniciar la “Solución Final” al problema judío. Esta fue convocada por Reinhard Heydrich, director de la oficina de seguridad central de la SS.

La conferencia se llevó a cabo en una villa en el suburbio de Wansee, en Berlín, a donde acudieron los secretarios de estado de los más importantes ministerios de gobierno. Entre las agencias representadas estaban: El Departamento de Justicia, El Ministerio del Exterior, La Gestapo, La Policía del SS y la oficina a cargo de repartir las propiedades judías. La cabeza de la oficina judía de Heydrich, Adolf Eichmann, había preparado las actas para la conferencia. Así se daba inicio a la “Solución Final” que al final de la historia sería mas conocida como el **Holocausto**.

